

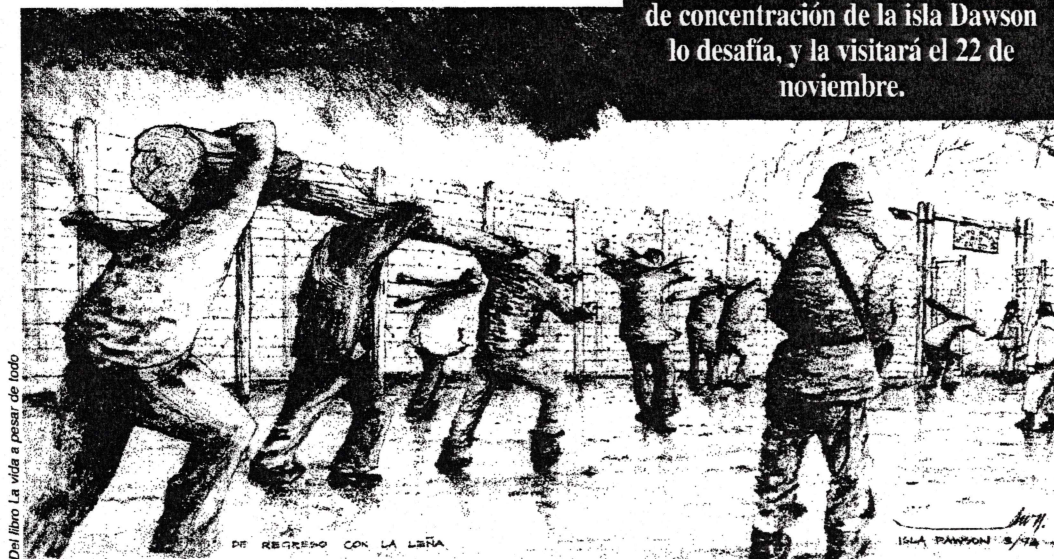


DAWSON

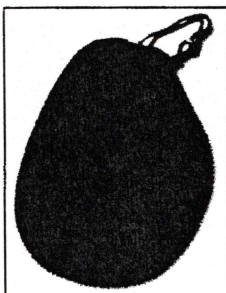
La isla de las voces

Entre quienes han comprometido su visita está el actual ministro de Educación, Sergio Bitar. "Lo tengo programado desde hace meses", dice a *Ercilla*. El, junto a otros 50 altos dirigentes de la Unidad Popular y más de 400 obreros, estudiantes y simpatizantes del Gobierno de Salvador Allende, estuvieron prisioneros en la Isla Dawson con posterioridad al golpe de Estado de 1973. El 22 de noviembre, un grupo volverá a ese austral territorio, en un viaje que mezclará recuerdos dolorosos y esperanzas.

Bitar es autor del libro *Isla 10*, el número que tenía asignado en dicho centro de reclusión. Desde que comenzó a incubarse la idea del viaje se sumó a ella, porque "nadie puede oponerse". Una decisión que obligó a la ministra de Defensa, Michelle Bachelet, a hacer gala de sus mejores dotes de persuasión para que la Armada diera marcha atrás en su original negativa de impedir visitas a la isla, que sirvió de campo de concentración entre septiembre de 1973 y diciembre de 1974.



Del libro La vida a pesar de todo



Con dibujos a lápiz y piedras talladas los ex prisioneros de Dawson dejaron testimonio de su dolorosa estadía en el campo de concentración.

Miguel Lawner DE VUELTA AL PASADO

La vida a pesar de todo es el nombre de un álbum testimonial, con decenas de dibujos, que da a conocer la represión vivida por este arquitecto, ex director de la Corporación de Mejoramiento Urbano (Cormu), y otros miles de chilenos, en los campos de prisioneros de Isla Dawson, Ritoque y Tres Alamos, además de los centros de detención de la Academia de Guerra Aérea y Villa Grimaldi.

Miguel Lawner es un hombre de trato afable. Conversando con *Ercilla*, confidencia que el 22 de noviembre no irá a Dawson, "lo que en modo alguno significa recriminar a los que lo harán. Es, simplemente, que debemos prepararlo con más calma, sin dejar a nadie fuera que desee ir, ya sea por razones geográficas o económicas".

A pesar de lo duro del trato, de las conductas "bestiales" de muchos de sus carceleros, Lawner relata que también hubo algunos que se resistían a una relación inhumana. Pero, sobre todo, destaca los profundos lazos afectivos que se forjaron entre los prisioneros. "Quienes constituíamos un grupo con una visión y actuar común en los años 70, hemos optado por caminos diferentes: la izquierda se ha dividido, algunos siguen militando, se creó la Concertación. Sin embargo, siempre los detenidos en Dawson han mantenido una gran fraternidad, respeto mutuo y mucho afecto, bajo lo que nosotros denominamos el 'espíritu de Dawson', depositarios de lo que fue la Unidad Popular y el presidente Allende".

¿Por qué volver a una isla de recuerdos tan amargos, dolorosos?

—Queremos volver a la isla porque ella se transformó en un símbolo del terror aplicado en Chile durante la dictadura. Han pasado treinta años. Existían varios otros lugares de

Para el secretario de Estado, este viaje "es un triunfo contra la adversidad y el cierre de un período de mi vida; un momento de reencuentro con mi alma, con los amigos con los cuales compartí momentos difíciles, y recordar a aquellos que ya no están con nosotros. Dawson representó el símbolo de la injusticia y la arbitrariedad, combatido por la superación del confinamiento y la dignidad de esos cientos de hombres prisioneros. Volveremos a pesar del afán delibera-

do de la dictadura de Pinochet, no sólo por borrar físicamente a cientos de detenidos, sino de lo que ese campo significó como oprobio".

Bitar aún conserva algunas de las piedras que tallaba en la isla. Muchas fueron requisadas a la hora de partir a otros centros de detención. "Conservé algunas en un pequeño estuche de baño y se las regalé a mi



Felipe González

"Aprendí lo que era la fraternidad en una situación límite, donde se acabaron esas pequeñas mezquindades", afirma el arquitecto.

reclusión, mucho más siniestros, como Villa Grimaldi, el cuartel Ollagüe, la casa de José Domingo Cañas, la del Comando Conjunto, en calle Dieciocho; pero, históricamente, a quien se tomó como símbolo de la represión fue a Dawson. Allí fueron reclusos la mayor cantidad de

dirigentes del Gobierno popular, y toda la campaña mundial de repulsa a la dictadura comenzó con Dawson.

¿A qué atribuye las dificultades para dar los permisos, a las declaraciones respecto al carácter político o no de esta visita?

—Porque creo que nuestro país no asume su pasado, lo que significó la dictadura y Dawson, en específico. La Armada es una institución que tampoco responde por lo que esa isla significó, como tampoco lo ha hecho con la Esmeralda y las torturas que allí se practicaron. Dawson fue un campo de concentración, con todas las especificaciones que dichos campos tienen, construida según planos seguidos estrictamente, tal como se hizo bajo el régimen de Hitler.



esposa, que en ciertas ocasiones las luce. Pero fuera de piedras, dibujos o libros de esa etapa de mi vida, destaco ese tremendo espíritu entre aquellos que estuvimos en Dawson, que se ha estrechado a través de los años, hermanándonos para siempre con un profundo cariño”.

PARADOJAS DE LA VIDA

Los fallecidos dirigentes políticos Cedomiro Almeyda, José Tohá, Anselmo Sule, Orlando Letelier y Benjamín Teplizky, junto a Fernando Flores (senador por la I Región), Aníbal Palma (dirigente PS), Eric Schnacke, el ex secretario general del PC, Luis Corvalán, y el actual embajador de Chile en Brasil, Osvaldo Puccio, son algunos de los nombres que estuvieron recluidos en Dawson. Una isla situada en 54° latitud sur y 70°-71° de longitud oeste, y que ocupa una superficie de 1.330 km². Tiene 70 kilómetros de largo por 25, en la sección más ancha. Se ubica en la parte central del Estrecho de Magallanes, a 100 kilómetros al sur de Punta Arenas.

Como cruel paradoja, la isla fue entregada a la Armada, para su administración y uso, por el Gobierno de Salvador Allende, que la expropió a una empresa propietaria de grandes territorios en la zona. Uno de sus ministros, el socialista José Tohá González, asistió a la ceremonia de entrega, sin sospechar que un año más tarde estaría de nuevo allí, en una etapa previa a su muerte.

La visita comenzó a gestarse a inicios del presente año, por parte de los miembros

La Armada se negó, originalmente, a este viaje, por considerarlo de carácter político en terrenos militares. ¿Qué es esta visita para Miguel Lawner, qué significado tiene?

—No sé si calificarlo de un acto político o no. Para mí, significa un acto de mínima reparación respecto a lo que se hizo con cientos de prisioneros en esa isla, sin haber sido jamás juzgados por ningún delito o irregularidad. Hasta el día de hoy, jamás nadie me ha dicho por qué estuve preso, por qué recibí las palizas que recibí, por qué fui sometido a régimen de trabajos forzados. Es un viaje, también, para recordar a viejos compañeros...

¿A José Tohá, por ejemplo?

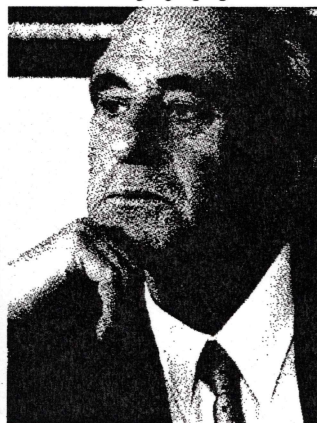
—Claro, al “flaco” Tohá, con quien fuimos amigos desde la Universidad de Chile. Un hombre excepcional, de gran generosidad, dotado de una honorabilidad a toda prueba, tremendamente sensible, y del cual estoy absolutamente convencido de que lo mataron. Todavía tengo su imagen la noche anterior a su traslado a Punta Arenas. Estaba grabando una piedra; lo miré, y lo que vi fue un anciano. Me puse a llorar de la pura impresión. Salí de la isla incapaz de anudarse los zapatos, pesando 49 kilos. ¿Cómo podía, entonces, ahorcarse, como declaró la dictadura?

Para Lawner, su paso por Dawson es una experiencia que atesora. “Una expresión humana excepcional, bajo condiciones inhumanas. Una isla tremendamente inhóspita, de una hostilidad inverosímil. Aprendí lo que era la fraternidad en una situación límite, donde se acabaron esas pequeñas mezquindades. Aprendí a quitarme esa dosis de sectarismo con



Holanda Comunicaciones

Carolina Tohá viajará en representación de su padre, el fallecido ministro José Tohá.



Holanda Comunicaciones

Sergio Bitar define el viaje como “un triunfo contra la adversidad y el cierre de un período de mi vida”.

de la Agrupación Cultural y de Derechos Humanos Orlando Letelier, que reúne a ex prisioneros magallánicos. Luego se extendió a las figuras más conocidas y que ejercieron cargos políticos en el Gobierno de la UP. Otras organizaciones, como la Agrupación de Derechos Humanos Salvador Allende, es partidaria de realizar el viaje en diciembre, coincidiendo con la celebración del Día Mundial de los Derechos Humanos, y así dar tiempo a la llegada de ex prisioneros que vendrían de países como Francia, Inglaterra, Estados Unidos y Holanda.

UNA TERRIBLE PERCEPCION

A las seis de la mañana del 16 de septiembre de 1973, los primeros detenidos en Santiago arribaron a Dawson. Fueron recibidos por el comandante del campo, Jorge Fellay, quien —como primera instrucción— determinó que debían permanecer en las barracas, las que sólo podrían abandonar previa autorización. “Quien se aparece, desaparece”, fue la perentoria orden.

En esas condiciones, rememora Bitar,



Del libro La vida a posteriori

En el dibujo “Tendido de cable”, Lawner consigna: “Una faena de esclavos, a cargo del sargento ‘Malacueva’ (...) Encabezan la fila Carlos Matus, ministro de Economía, y José Tohá, ministro del Interior y Defensa”.

“la percepción de algo terrible se hizo agobiante”. Otros relatos de sobrevivientes son coincidentes en cuanto a haber tenido la vivencia de que la muerte estaba allí, a la “vuelta de la esquina”, que esos eran sus últimos momentos. Como fue el caso del ex ministro de Defensa y del Interior de Allende, José Tohá falleció en el Hospital Militar, en Santiago, el 15 de marzo de 1974, bajo un severo estado de desnutrición, con pérdida de capacidad visual, y cuya causa de muerte fue signada por el Gobierno militar como “asfixia por ahorcamiento”. La familia ha continuado con el caso abierto en la justicia, en plena investigación, al igual que un proceso abierto en España.

La diputada Carolina Tohá irá a Dawson, en representación de su padre. “Es para estar cerca de lo que él vivió —dice a *Ercilla*—, y que significó un episodio muy fuerte para todo ese entorno compuesto por amigos, por familiares, como mi tío Jaime Tohá, quienes sufrieron reclusión, tortura y malos tratos. La visita del 22 de noviembre significará un paso más en esta idea de ir atando cabos, que irá mostrando que van quedando menos casos pendientes, y recuperar un estado de país más sano, donde definitivamente nos reencontremos”.

Dawson, para cientos de prisioneros que sufrieron malos tratos, trabajos forzados, tortura, bajo condiciones de campo de concentración, significa reencontrarse con un pasado que se mantuvo por largos años oculto y que hoy ha comenzado a desvelarse, permitiendo conocer un triste pasaje de nuestra historia. ■

Pablo Jofré Leal

que uno está dotado. Escuchar, respetar y entender al otro fueron parte de las lecciones de mi paso por allí. Ver en los creyentes católicos una diversidad que no concebía, y la capacidad de sobreponerse a las situaciones en que estábamos expuestos, y resistirse a transformarse en una bestia y tener la dignidad como norte. Todo eso sorprendía a nuestros propios carceleros. Tal hecho lo viví con lo que fue la restauración

de la Iglesia de Puerto Harris, que hoy es Monumento Nacional”.

El arquitecto relata que ha tenido conversaciones con la Armada para completar los trabajos inconclusos de esa iglesia, siguiendo el proyecto original. En cuanto a su visita a la isla, revela que “estamos trabajando en un viaje posterior, con la mayor cantidad de compañeros posible, sin esa separación entre aquellos que ejercimos labores como dirigentes y el resto, en la idea venenosa de sembrar cizafia entre nosotros. Instalaremos algunas placas que den cuenta de lo que allí se vivió. Esto, en modo alguno implica diferencias con el grupo que va este 22 de noviembre. Es, simplemente, que queremos ir con tiempo y un grupo grande”.

Nos despedimos de Miguel Lawner con el eco de su respuesta ante nuestra pregunta, respecto a que si el viaje puede significar el cierre de una herida dolorosa, de un proceso. “Yo, lo de Dawson, no me lo voy a sacar de encima jamás. Aunque es un sentimiento encontrado. No es un infortunio dramático; al contrario, predominan sentimientos positivos, donde creo haberme elevado como ser humano en esos años de prisión”.